

LECCIÓN 7 **JÓVENES**

14 de agosto de 2010

Compromiso bajo fuego

El relato bíblico: Romanos 1: 8-17.
Comentario: *El conflicto de los siglos,* capítulos 14, 15.
Texto clave: 1 Tesalonicenses 5: 16-18.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

A menudo sucede que los problemas que nos abaten van más allá de un simple estado de mal humor por las mañanas. Puede que a la madre de uno de nuestros alumnos le hayan diagnosticado cáncer y que no le den muchos meses de vida. La solución no está en aferrarse a una fe estereotipada que diga: «Está bien, no hay problema. Alabemos a Dios y vamos a fingir que el cáncer no existe».

Eso no es lo que nos enseñan Pablo y Silas en Hechos 16: 16-40. Cuando fueron encerrados en una celda de la cárcel de Filipos, ellos no fingieron que estaban en un hotel de cinco estrellas comiendo helados junto a la piscina. En lugar de fingir que lo que les estaba ocurriendo no era real, tomaron la decisión de reconocer lo que estaban sufriendo, pero antes reconocieron el poder de Dios, el cual era más amante, más sabio y muchísimo mayor que ellos mismos o que sus circunstancias apremiantes.

En Romanos 8: 28 Dios nos asegura que todo lo que nos sucede tiene un propósito divino más grande y supremo. Tal vez nuestras circunstancias sirven como un campo de entrenamiento para nuestros caracteres. Quizá debido a lo que hemos tenido que pasar, una persona muy cercana a nosotros finalmente será capaz de confiar en Dios y dar el paso de aceptarlo como su Salvador. Y en muchos sentidos, debido a que nuestro dolor personal nos acerca más hacia los que están atravesando situaciones similares, llegamos a ser fuentes efectivas de consuelo y fortaleza.

A través de todas las circunstancias que nos toque vivir, es esencial que recordemos que servimos a un Dios que tiene un entendimiento infinito, que sostiene todo el universo, que obra en todas las cosas conforme a su divina voluntad, y que escudriña y sabe todas las cosas.

Puede que nuestra situación sea lamentable, pero eso no cambia el hecho de que Dios sigue siendo Dios.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Entiendan que ser cristiano no significa que no tendremos desafíos. *(Saber)*
- Se den cuenta de que Dios usa las circunstancias difíciles por las que nos toca pasar con el propósito de moldear nuestros caracteres y hacer que seamos mejores personas. *(Sentir)*
- Sientan el desafío de usar sus propias experiencias con el propósito de ayudar a otras personas que estén pasando por situaciones similares. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- La persecución
- El desarrollo del carácter
- La fidelidad

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas que dieron.*

(a) Los que viven vidas piadosas en Cristo Jesús pueden esperar que otros los persigan.
Verdadero (véase 2 Timoteo 3: 12)

(b) El rey David le pidió permiso a Dios para que le permitiera vengarse de los que lo perseguían.
Falso (véase Salmos 31: 15)

(c) El profeta Jeremías entendió que otros lo estaban amonestando para la gloria de Dios.
Verdadero (véase Jeremías 15: 15)

(d) Jesús enseñó que todo aquel que fuera perseguido por causa de la justicia era bienaventurado.
Verdadero (véase Mateo 5: 10-12)

(e) Como resultado de la persecución, el evangelio se difundió por todas partes.
Verdadero (véase Hechos 8: 3, 4)

(f) Por medio de una parábola, Cristo explicó que algunos creyentes podrían estar en la iglesia durante un tiempo, pero cuando surgieran los problemas, se echarían atrás.
Verdadero (véase Marcos 4: 17)

Ilustración

Comparta esta ilustración en sus propias palabras:

Una madre le pidió a su hija de siete años que limpiara su habitación. La niña no quería hacerlo, así que simplemente ignoró el pedido. Una hora después, la madre le dejó en claro que no era un pedido, sino una orden: «Ve a limpiar tu habitación».

Pero la niña enfrentó a su madre y le dijo:

—No, mamá, no quiero limpiar mi habitación.

—Más vale que limpies tu habitación o tendrás serias consecuencias, jovencita —le respondió la madre.

La niña respiró profundamente, se encogió de hombros, frunció el ceño, y respondió:

—¡Voy a limpiar la habitación por fuera, pero no por dentro!».

Al igual que esta niña, podemos estar cautivos por algunas situaciones difíciles y aun así ser conscientes —en nuestro interior— de que somos libres gracias a Jesús.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta los siguientes pensamientos en sus propias palabras:

Si alabamos a Dios cuando estamos bien, es probable que los demás nos ignoren. Pero si alabamos a Dios aun cuando nuestra vida está pasando por momentos difíciles, hace que los demás se detengan a observarnos. Dios siempre está obrando en nuestra vida. A menudo no podemos tener una perspectiva más amplia, y mucho menos entender la razón detrás de lo que nos está sucediendo en un momento particular. Solo somos capaces de ver el problema, pero no podemos ver por qué estamos atrapados en ese problema.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *en la lección del alumno, exprese lo siguiente en sus propias palabras para analizarlo con ellos.*

Traza un círculo alrededor de los personajes o grupos de personas que son mencionados en este relato. ¿Qué es lo que han hecho o lo que van a hacer?

¿Hay algún tema u objetivos que el apóstol Pablo se dedique a repetir una y otra vez? ¿Cuáles son esos temas u objetivos?

Comparte algún aspecto del relato que te haya resultado novedoso.

¿Ha habido algunos momentos en tu vida en los que te hayas sentido débil o abrumado por tus problemas? ¿Qué es lo que has aprendido en esas ocasiones?

¿Tienes algunos amigos que estén pasando por las mismas dificultades que te tocó atravesar a ti? ¿Qué les dirías? ¿Qué cosas te han ayudado en tus problemas que crees que podrían resultarles de ayuda también a ellos?

Use los siguientes pasajes bíblicos que también se relacionan con el tema de esta semana:

Romanos 8: 28 (RV95): «Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».

Resulta sumamente interesante que este versículo suele ser malinterpretado, pues se piensa que quiere decir una de las siguientes dos cosas: (a) que Dios se va a encargar de que todo salga como yo quiero, o (b) que Dios se va a encargar de que todo finalmente tenga un final feliz aquí en esta tierra.

La verdad es que vivimos en un mundo infestado por el pecado. La perfección solo podrá ser alcanzada en el cielo. Cuando Dios nos promete que obrará de manera que «todas las cosas nos ayuden a bien», lo que quiere decir es que si bien esta vida puede ser dolorosa y de nuestro más profundo desagrado, cuando consideremos el cuadro completo, veremos que todas las cosas que ocurren tienen un propósito. Esto es similar a lo que sucede con los ingredientes de un pastel: cuando comemos los ingredientes en forma separada, el gusto puede ser repugnante. Pero si mezclamos con cuidado los ingredientes y los sometemos a un calor extremo, después de cierto tiempo, los resultados seguramente serán deliciosos.

1 Pedro 1: 6, 7 (NVI) «Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas por un tiempo. El oro, aunque perecedero, se acrisola al fuego. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele».

La Biblia utiliza a menudo la analogía del fuego que refina los metales y destruye las impurezas. Si Dios permitió que aun Jesús tuviera que experimentar el sufrimiento, ¿por qué habría entonces de eximirnos a nosotros? Jesús supo lo que era experimentar el rechazo, la crítica y muchos otros problemas. Aun así, la Biblia nos dice en Hebreos 5: 8, 9: «Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer; y consumada su perfección, llegó a ser autor de salvación eterna para todos los que le obedecen» (NVI).

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

El *Comentario Bíblico Adventista* afirma que esta carta a los Romanos fue escrita en Corinto durante los tres meses que Pablo estuvo allí. El apóstol estaba regresando a Palestina, y llevaba con él las contribuciones para los pobres que habían recolectado las iglesias de Macedonia y Acaya. A pesar de haber predicado en las grandes ciudades de Éfeso, Atenas y Corinto, Pablo aún tenía que visitar y proclamar el evangelio en la ciudad capital del Imperio Romano.

Roma era la capital del imperio, y por ella pasaban todo el tiempo muchísimos viajeros en camino a otras regiones. Quizá es por ello que el mensaje de Jesucristo estaba siendo esparcido por todo el mundo.

En Romanos 1: 17, la versión Reina Valera (1995) utiliza la frase: «la justicia de Dios se revela por fe y para fe». Compare esta estructura con la frase «de gloria en gloria» (2 Corintios 3: 18) y la frase «Irán de poder en poder; verán a Dios en Sión» (Salmo 84: 7). A medida que ejercemos la fe que tenemos, recibimos más fe, y así sucesivamente. De esta manera, se da inicio a un ciclo que nos lleva a la victoria.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Enseñando…

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.
- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.

Consejos para una enseñanza óptima

Hablar la verdad en amor

(a) Usted puede objetar la conducta de uno de sus alumnos, pero jamás criticarlo.

(b) Nunca rebaje verbalmente a alguno de los alumnos. Hay diferencia entre corregir al joven y atacarlo.

(c) Sea un docente «5 a 1». Cada vez que un alumno tenga que recibir las consecuencias de una conducta inapropiada, ofrézcale cinco oportunidades para que se gane y reciba sus felicitaciones o alguna recompensa.

Recorte algunos marcadores de libros con cartulina. Entonces, con cintas y otros materiales para manualidades que pueda conseguir, dígales a los alumnos que su tarea para el día de hoy será decorar sus propios marcadores de libros. Pídales que lean los siguientes versículos:

Salmos 34: 1

Salmos 16: 8, 9

Salmos 90: 1, 2

Permita que cada uno escoja el versículo que más le gusta y seguidamente, anímelos a escribirlos en sus marcadores de libros para entonces proceder a decorarlos. Anime a los alumnos a que conserven sus marcadores de libros en sus Biblias o habitaciones y a que oren pensando en esos versículos cada vez que se les haga difícil seguir confiando en Dios en medio de los problemas.

Resumen

Comparta el siguiente relato en sus propias palabras:

Durante el Levantamiento de los Bóxers que se produjo en China en 1900, los insurgentes capturaron una estación misionera, bloquearon todas las puertas menos una, y frente a ese gran portal colocaron una cruz acostada sobre el suelo. Entonces se corrió la voz entre los que estaban adentro de que a cualquiera que pisoteara la cruz que allí estaba, se le concedería la vida y la libertad, pero que todo aquel que rehusara hacerlo sería acribillado. Con un temor terrible, los primeros siete alumnos pisotearon la cruz y se les permitió salir libres. Pero la octava estudiante, que no era más que una jovencita, se negó a cometer ese acto sacrílego. Se arrodilló entonces junto a la cruz en oración clamando por fuerzas, y luego se levantó y caminó con cuidado alrededor de esta hacia el pelotón de fusilamiento. Fortalecidos por semejante ejemplo, cada uno de los 92 alumnos que aún estaban dentro de la misión la siguió y enfrentó el pelotón de fusilamiento (*Today in the Word*, febrero de 1989, p. 17).



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos,* capítulos 14, 15.